

LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA Y EL ENFOQUE TEÓRICO NEOLIBERAL EN LA AGROINDUSTRIA DE LA CARNE VACUNA 1990/2000.

José A. Pierri. (C.I.E.A.- FCE- UBA).

Se ha afirmado que la aplicación de la política económica en la década iniciada en 1990 fue fundamental en el estímulo, modernización y mejora de la competitividad del agro pampeano.

En particular, en lo referente a la cadena de producción de carne vacuna - actividad primaria, comercialización e industria frigorífica- se concretaron una serie de reformas congruentes con la orientación general de desregulación y privatización de la gestión económica del gobierno nacional; se disolvió la Junta Nacional de Carnes, se eliminaron las retenciones a la exportación de carnes vacunas y se estableció el programa “Corte por lo sano” entre otras principales medidas.

Los impulsores de esta orientación política afirmaban que las medidas mejorarían la eficiencia, aumentarían la inversión y potenciarían las ventajas competitivas de la Argentina en el mercado mundial. El acceso a mayores porciones del comercio internacional permitiría economías de escala, en particular en los frigoríficos más grandes - de mayor inversión -, y posibilitaría la modernización de los procesos productivos con el objetivo de cumplir con los requerimientos del mercado mundial.

En ese sentido, este trabajo se propone analizar los presupuestos teóricos de la política adoptada, atendiendo en especial al discurso de la Sociedad Rural Argentina, entidad representativa de los productores ganaderos de la zona pampeana. Para cumplir con esa finalidad este estudio se pasa revista a declaraciones de funcionarios del sector público y a las Memorias y Balance de esa entidad a lo largo esa década.

En una segunda parte del trabajo se analizan datos estadísticos sobre faena total y la destinada a la exportación, inversiones en el sector y evolución del salario del peón industrial mediante publicaciones de la SAGPyA, Ministerio de Trabajo de la Nación y Anuarios de Comercio Exterior.

Finalmente, a la luz de los datos estadísticos se pretende profundizar un análisis crítico de los supuestos teóricos de la política adoptada en los noventa y del discurso de la SRA frente a la realidad del sector en esa década.

TEORÍA Y POLÍTICA ECONOMICA EN LA DÉCADA DEL NOVENTA.

No existe un documento que analice en particular y profundidad las consecuencias de la liberalización económica interna y de la mayor apertura al comercio internacional sobre la producción interna de carne vacuna. Declaraciones de funcionarios públicos y de representantes de entidades empresarias han formulado predicciones en términos generales o sobre aspectos parciales del sector. En ese sentido el Economista Jefe del Instituto de Estudios Económicos de la Sociedad Rural Argentina, el Dr. Toranzos Torino¹, expresó algunos de los supuestos teóricos que fundamentan la política de liberalización en el sector cárnico;

“La obtención de la estabilidad , la profundización de la apertura económica y la desregulación del sistema productivo has generado un ambiente de mayor confianza para las inversiones y un desequilibrio macroeconómico coyuntural....”

*“El hecho de conectarnos, en mayor medida al comercio internacional, somete a la economía a una **presión competitiva** y a la necesidad de una reestructuración de la oferta , lo cual beneficia al sistema en el mediano y largo plazo.*

*Pensar que ante dificultades coyunturales se puede recuperar la rentabilidad vía una arbitraria modificación de los precios relativos , es una interpretación errónea de lo que sucede y recurrente de experiencias que no llegaron a buen puerto. Ello se debe a que no veríamos obligados a sacrificar valores muy caros como la disciplina fiscal y la libertad de mercados , logros que permiten canalizar **una mayor inversión y un incremento de la productividad**”.*

Se afirmó que la desregulación interna y externa favorecerían la inversión en infraestructura y en mejoras en la calidad y menores costos en la producción primaria de carne vacuna y mejorado la productividad de la industria². En igual sentido la

¹ Toranzos Torino, Guillermo N. es Economista Jefe del Instituto de Estudios Económicos de la SRA, en “Productividad, flexibilidad y financiamiento”, Supl. Campo, Diario La Nación 31/10/1992, subrayado nuestro.

² Asociación de Industrias Argentinas del Consumo de Carnes, La modernización del consumo de carnes, Agosto de 1996. “Varios de ellos (factores) van mejorando en Argentina. La infraestructura está evolucionando por más que reste mucho por hacer. Los proveedores de la industria de carnes también, porque la apertura de la economía ha permitido el equipamiento y la provisión de insumos a costos

aplicación de los nuevos regímenes sanitario³ e impositivo⁴ tendrían como objetivo plausibles combatir la evasión, mejorar la sanidad del producto y posibilitaría la integración de los mercados interno y externo. La unificación de los mercados era reclamada insistentemente por los frigoríficos más grandes, vinculados a la exportación, para alcanzar economías de escala, disminuir fluctuaciones de la demanda y optimizar el uso de cortes (orientar los de mayor valor hacia la exportación y los demás el consumo interno)⁵.

En publicaciones de la Secretaria de Industria, Comercio y Minería se afirmaban los aspectos positivos de la política llevada adelante en la década iniciada en 1990;

*“En términos generales se puede concluir que los cambios introducidos en el sector han ayudado a la modernización, a **incrementar la productividad y eficiencia**; y, además, han favorecido la integración de los mercados interno y externo, sobre la base de una mejor asignación de los cortes, mayor integración de los mercados y mejora de los aspectos sanitarios”.*⁶

LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA Y LA POLITICA DE CARNES 1990/2000.

La SRA se manifestó en forma relativamente contradictoria sobre las políticas gubernamentales destinadas al agro pampeano. En lo referido a la orientación general económica, y, en particular en lo referido a las resoluciones que afectaban a la

internacionales.”pág.71.

³ El 15/10/1992 la SAGyP puso en práctica el programa “Corte por lo sano”, que estableció nuevas normas para la industrialización y comercialización de la carne vacuna; frío 7 grados en toda la cadena de comercialización, distribución mayorista en cuartos de res, embolsados en plástico o lienzo, comprobante de origen e identificación impositiva.

⁴ En 1992 se extendió el IVA (18%) a toda la cadena de producción de carnes y se estableció la concentración del pago del tributo en las empresas de faena. En 1995 se amplió a los matarifes la capacidad de retener, pagar y percibir porciones del IVA, se obligó al empadronamiento de todos los operadores de la cadena y se creó la Oficina Nacional de Control Comercial Agropecuario (ONCCA), a la cual se otorgan poderes especiales para el control de la evasión tributaria.

⁵ “Si la res de un animal posee aproximadamente 30 cortes de diferente calidad y aplicación y algunos de ellos tienen mejor colocación en el exterior y otros en el consumo, resulta de fácil comprensión la pérdida de competitividad de una empresa de perfil exportador, que no logra adecuada colocación de una parte de la producción por la participación desleal de quienes, por no cumplir con las normas vigentes, tienen costos más bajos en el mercado interno. Asoc. Industrias Argentinas de Carnes, La modernización del consumo de carnes, agosto de 1996, pág. 72.

⁶ Notas de la Economía Real No.9, Centro de Estudios para la Producción, Secretaria de Industria, comercio y Minería, Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, Diciembre de 1998.

agricultura, apoyó vivamente a las políticas de desregulación y liberalización, pero manifestó reservas y/o oposición a en lo referente a la política de carnes del período.

*“El actual modelo económico ha sentado las bases para una Argentina **competitiva**. Los procesos de desregulación y liberalización de los mercados, las privatizaciones, la racionalización del sector público, la apertura al comercio internacional, son los principales lineamientos de un programa que tiende a otorgar un papel preponderante a los mercados y al sector privado en la **asignación eficiente de los recursos de la economía**. Es nuestro convencimiento que este es el único camino por el cual el país puede pensar en un crecimiento genuino y sostenido”*⁷

El apoyo de la SRA a la política económica se acompañó durante los primeros años de los noventa, por observaciones relativamente novedosas para el discurso tradicional de la entidad. A lo largo de la historia la entidad había centrado sus reclamos en denunciar los perjuicios para el sector de los errores de las políticas económicas internas sin jerarquizar las dificultades externas para mantener los niveles de exportación vitales para el sector; sin embargo en este período enjuició severamente las prácticas de subsidios de los Estados Unidos y de la Comunidad Económica Europea;

*“El escenario internacional contribuyó durante 1992 a agravar aún más la situación del sector. El comercio mundial de alimentos se vio directamente afectado por las consecuencias nefastas de una guerra comercial entre los EEUU y la CEE, intensificada ante las definiciones finales de la Ronda Uruguay del GATT”*⁸

Las dificultades del comercio internacional serán el motivo esgrimido por la SRA para solicitar del Estado medidas contradictorias con su apoyo a las medidas liberales del gobierno; reclamará que desde el ámbito estatal se refinancien deudas bancarias a menores tasas de interés y con mayores plazos de pago;

*“excluir a la tierra y a todos los activos productivos del proyectado impuesto a los bienes personales”, “crear organismos, entes e instituciones específicas por productos o por grupo de productos, que privados, o con mayoría decisoria de los productores, tengan como objetivo **la defensa del valor de la producción** y la promoción de las exportaciones argentinas”*⁹.

⁷ Declaración del Dr. Eduardo de Zavalía, Presidente de la SRA, 15/12/1992, Memorias SRA 1993, pág.126.

⁸ Memorias SRA 1992/1993, pág.126.

⁹ “Programa Conjunto para el Sector Agropecuario” (Coninagro, CRA, FAA y SRA) 4/5/1994.

Conjuntamente, y en oposición con el apoyo a la gestión general de gobierno, la SRA y otras entidades representativas del sector cárnico se opondrán firmemente a la política de modernización y transparencia del comercio y consumo interno de carnes por medio del Programa “Corte por lo sano”, iniciado el 15/10/1992. Las organizaciones agrarias alegarán, contradictoriamente con los objetivos del programa, que este restará transparencia al mercado. Llamará la atención la crítica en tanto un objetivo central de la política propuesta era justamente que el mismo estaría firmemente encaminado a perseguir, la por todos aceptada, extraordinaria evasión tributaria del sector.

El Programa “Corte por lo sano” fue apoyado por la Asociación de Industrias Argentinas de Carnes¹⁰, representante de empresas que componen la “gran industria”, que presumiblemente podría, a partir de la medida, concentrar faena a expensas de los frigoríficos medianos y pequeños a los que se atribuía mayor evasión. El apoyo de la gran industria era contradictorio con la posición de la mayoría de los actores económicos de la rama, y, en particular, perjudicaba a los productores primarios debido a que la aplicación de la nueva reglamentación provocó y/o acompañó la caída de precios del kilo vivo de la carne¹¹, frente a lo cual la SRA protestará enérgicamente, pidiendo la suspensión del programa:

*“la SRA interpretó que debe suspenderse la aplicación del sistema hasta que pueda tenerse la seguridad que esta acción oligopólica sea desbaratada”... “se ha confirmado que el sistema instituido el 15/10/92 pudiera derivar en una excesiva concentración de la demanda que resta transparencia al mercado, derivando en acuerdos de precios que perjudican al productor y al consumidor y benefician a la industria de transformación”*¹².

El apoyo de la SRA a la política general del gobierno se mantuvo hasta los finales del gobierno iniciado en 1989¹³. Como consecuencia de haber sido declarado en el

¹⁰ “este es un primer paso para cristalizar la Ley Federal de Carnes del año 1970, que en esencia dice lo mismo que el actual decreto. Hubo una nueva modificación en el año 81, dando más flexibilidad y así a los 22 años de la sanción de la ley tenemos mataderos que son una vergüenza desde el punto de vista sanitario”. Declaraciones del titular de la AIAC Sr. Angel Borsella. Diario La Nación 3/10/1992. Suplemento Campo, pág. 1.

¹¹ “la cotización del ganado ha venido descendiendo desde octubre pasado, acumulando pérdidas del 20% con un estiramiento en los plazos de pago”, “Jaque al Corte por lo sano” Clarín Rural 10/4/93, pág.3.

¹² Diario La Nación 14/11/92 Suplemento Campo, pág. 2.

¹³ “Desde 1989 Argentina ha emprendido un importante proceso de transformación económica, la apertura de sus mercados y la desregulación brindó un nuevo escenario a los distintos sectores productivos, cumpliendo

año 1997 a la Argentina como país “Libre de Aftosa con vacunación”¹⁴ – declaración que abría eventuales amplias posibilidades de exportación-, la SRA acompañará, ahora, firmemente la política de carnes del gobierno, llegando incluso a apoyar medidas del gobierno destinadas a perseguir la evasión tributaria en el sector;

*“Los mercados de mayor interés para la Argentina son, aparte del Mercosur; la CEE, América del norte y el potencial mercado asiático que no deja de ser atractivo”
“Esta situación se ve agravada por el flagelo de la evasión. Afortunadamente la lucha de los productores y de las entidades en este sentido, ha empezado a verse reforzada por la decisión política de las autoridades nacionales...”¹⁵.*

MARCO NORMATIVO Y TEORIA ECONÓMICA NEOLIBERAL.

La teoría neoliberal se asienta sobre una serie de supuestos de carácter ontológico, epistemológico y ético que Gomez ¹⁶define como el Marco Normativo que **subyace** y **constituye** la realidad en la que se desenvuelve el enunciado esa escuela. Con el objeto de analizar la evolución del sector de la carne vacuna en los años noventa nos interesa precisar algunos aspectos de aquel Marco Normativo;

1) Supuestos Ontológicos;

a) la sociedad es un agregado de agentes individuales, cuyos gustos y preferencias son previos y exteriores a la sociedad misma (independiente de la historia, cultura, clase social, etc. de sus miembros).

2) Supuestos epistemológicos;

a) El ser humano (en nuestro caso los que diseñan la política económica) es no omnisciente, está imposibilitado de conocer y prever la totalidad de los gustos, preferencias y demás factores que inciden sobre el mercado. De este presupuesto la

el agro un rol fundamental...” Disertación del Presidente de la SRA Sr. Enrique Crotto en la Cámara de Comercio Argentino Británica el 20/4/1998.

“Nadie duda que la macroeconomía argentina funciona de manera excelente y se consolidó más de lo que algunos esperaban. **La transformación espectacular que logramos las fuerzas productivas no admite retroceso...**” discurso del Presidente de la SRA, Sr. Enrique Crotto en el acto de Inauguración de la 111ª. Exposición de Ganadería, Agricultura e Industria. 9/8/1997.

¹⁴ La 65ª Sesión Internacional del Comité Internacional de la Oficina Internacional de Epizootias declaró en mayo de 1997 a la Argentina como “País libre de aftosa con vacunación”.

¹⁵ Declaración del Presidente de la SRA, Dr. Luciano Miguens en el Seminario sobre el Futuro de la Carne Vacuna, organizado por el Diario La Nación, Memorias SRA 1998/99, pág.211.

escuela liberal deriva su afirmación acerca de la imposibilidad de la planificación económica y el carácter inevitable – y virtuoso-, de recurrir al mercado como regulador óptimo de la producción, precios y otros aspectos.

b) Los individuos (o países que actúan en el comercio mundial de carne, en este caso) actúan racionalmente y buscan maximizar sus ganancias en el mercado y lo hacen **eficientemente**.

2) Supuestos éticos;

a) La libertad es el valor al que se subordinan todos los otros valores.

b) El concepto de libertad se construye en sentido negativo (como situación de independencia de coerción) y tiene su cristalización jurídica en la libertad formal ante la ley.

c) El criterio de equidad es segmentado. A cada individuo (productor y/o país) el mercado retribuye de acuerdo a su contribución).

d) La práctica y el resultado del funcionamiento del mercado esta más allá del bien y del mal, excede todo juicio moral.

2.- EVOLUCION DE LA INDUSTRIA FRIGORÍFICA ENTRE 1990 Y EL AÑO 2000.

El estudio de los datos estadísticos demuestra que el estancamiento caracteriza la evolución de la faena total de ganado vacuno entre 1990 y el año 2000¹⁷. Dicha realidad contradice, en términos generales, aquellas afirmaciones que aseguraban que la política de desregulación iniciada en los noventa favorecería el aumento de la actividad industrial ¹⁸.

¹⁶ Gomez, Ricardo, Neoliberalismo y seudociencia, Lugar Editorial, Bs.As. 1995.

¹⁷ La faena total de bovinos alcanzaba a 13.200.000 cabezas en 1993 y ha solo 12.392.403 en el año 2000 según Lazzarini, Andrés (PIEA) y Zarich, Luciano (ONCCA), Estructura de la industria frigorífica argentina en la década del noventa , dispersión o concentración?, CD II Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios, Facultad de Ciencias Económicas, 2001, pág. 11. También ver Azcuy Ameghino, Eduardo, Pasado y presente de la cadena agroalimentaria de la carne vacuna argentina, Realidad Económica No.179, Bs.As. 2000.

¹⁸ Hector Salamanca, Director Ejecutivo de la Asociación Argentina de Industrias de la Carne expresaba en julio del 2000 (cuando las expectativas de exportación de carne eran promisorias el país sin que se hubiese

En igual sentido el estudio de las cifras estadísticas muestra magros resultados en lo referido a la evolución de la Inversión y la Productividad y, por ende, en mejoras de la competitividad del sector en el Comercio Mundial.

La liquidación de la JNC, el fin de las retenciones a la exportación y la desregulación del mercado laboral no se acompañaron con el aumento de la inversión sectorial. En el sector primario no se incorporaron sustanciales cambios en tecnología y procesos en la cría de ganado¹⁹, en tanto se avanzó parcialmente en los procesos de engorde a corral mediante el sistema de feed-lot.

En el sector industrial el nivel de inversión fue bajo, no hubo ingresos significativos de capital desde el exterior, solo Swift Armour S.A. creó una nueva planta productiva de envergadura, limitándose las otras inversiones a ampliaciones, compra y/o fusiones de firmas ya existentes o a la construcción de centros de distribución, etc.²⁰.

A nivel general de la industria la incorporación de nuevas inversiones a lo largo de los años noventa fue de poca significación, solo una minoría de establecimientos alcanzaron niveles internacionales de productividad e higiene²¹. Los datos existentes sobre los niveles de faena y evolución del empleo y los salarios del sector, permiten suponer que se produjo un aumento importante de la productividad de obreros y empleados, no originada por la renovación tecnológica, sino por la precarización de las condiciones de empleo.

Evolución de Ocupación y Salarios del Obrero de la Industria de la Carne 1990/2000.

producido el rebrote aftósico); “La decisión oficial apunta a recuperar el terreno perdido por nuestro sector en el mercado externo, revertir la crítica situación de la industria y de la producción **e iniciar un sostenido camino de crecimiento...**La carne al rojo vivo, Clarín Rural, 29//2000.

¹⁹ Esta meta de crecimiento resulta modesta si nos proponemos alcanzar solo niveles de extracción y de pesos de faena equivalentes a los que exhibe Australia. Para ello basta incorporar tecnología disponible y realizar inversiones de **baja envergadura**. Salamanco, Hector, La carne al rojo vivo....

También analizan los límites en la adopción de tecnología Geymonat, A.M., Donadoni, M., Granda, J.Regolini, M. Y Vignola A., La cadena alimentaria de la carne bovina en Córdoba, Univ. Nac. de Río Cuarto, 1999.

²⁰ Carnes : de la Tradición al Marketing, Notas de la Economía Real, Centro de Estudios para la Producción, Secretaria de Industria, Comercio y Minería, Dic. 1998, pág. 43.

²¹ Informe de Crisis: Industria frigorífica, op. cit. “ “La industria frigorífica no ha sido capaz de encarar un proceso de reestructuración productiva que le permita alcanzar criterios de calidad internacional..”pág.1.

Mes/año	Indice ocupación *	Indice salarial	Salario medio \$
Ene-90	85,4	4,7	
Ene-91	83,7	46,1	
Ene-92	89,2	77,5	
Ene-93	96,1	98,4	
Ene-94	95,9	108,3	
Ene-95	93,9	111,6	
Ene-96	86,5	111,6	628,9
Ene-97	83,4	101,6	613,5
Ene-98	70,6	100,5	606,4
Ene-99	70,6	97,7	589,5
Ene-00	71,6	93,2	599,7

Fte: Dirección de Estadísticas del Sector Secundario, INDEC. Año base 1993.

* Categoría no superior a supervisor, en dependencia o contratado a término, excluye obrero de agencia.

El estudio de las cifras muestra un crecimiento sensible del índice salarial entre 1992 y 1995, observándose un estancamiento y caída posterior. Los índices de años anteriores no son comparables ya que el proceso inflacionario se estabilizó recién en Abril de 1991, cuando entra en vigor el Plan de Convertibilidad. Posteriormente, luego del inicio del sistema monetario de la Convertibilidad de la moneda, el aumento del Índice General de Precios será menor, pero, de tomarse en cuenta, atenuaría el crecimiento del índice salarial entre 1992 y 1995 y acentuaría la caída del salario real posterior a 1996 (columnas 2 y 3).

Por otra parte, se observa una sustancial caída del empleo declarado a partir de 1995 (93,9 en enero de 1995 y solo 70,6 en Enero de 1998). La Secretaría de Empleo estima que se han destruido alrededor de 12.000 puestos de trabajo declarados entre 1994 y el año 2000 (el total de trabajadores era de 50.000 y 38.000 en ambos años)²².

Como se ha señalado anteriormente, el nivel de faena total no varió sustancialmente entre el inicio y el fin de la década (cita 16). La relativa estabilidad de los niveles de faena total, es acompañada por un ciclo de baja inversión en la industria y por la caída del empleo declarado y el salario de la industria, fenómeno

²² Informe de crisis; Industria frigorífica, op, cit., pág. 3.

que debe explicarse por un presumible aumento del empleo no registrado (en “negro”) y/o de carácter temporario, la caída del salario real y/o la intensificación de ritmo y extensión de las jornadas de trabajo. Esta vía se aleja de aquella virtuosa, relacionada con los aumentos de la productividad fruto del aumento de la inversión, expresa, en realidad, una forma de mantener la rentabilidad del sector apelando a arcaicos sistemas de explotación de la mano de obra, alejados del modelo “Schumpeteriano”.

VENTAJAS COMPARATIVAS DEL AGRO PAMPEANO?

Si el grado de exportaciones de un país es un indicador fiable de las capacidades productivas del mismo en alguna actividad, las cifras indican que Argentina no logró a lo largo de la década iniciada en 1990 acentuar ninguna ventaja comparativa en la producción de carne vacuna respecto del resto del mundo. Azcuy Ameghino²³ demuestra con datos estadísticos, que el volumen anual promedio de exportaciones del trienio 1998/2000 está por debajo del promedio de toda la década y es sustancialmente menor que el que existía en la década del setenta²⁴.

Puede argumentarse que el estancamiento se debe, en importante medida, a la imposibilidad de los exportadores de carne argentina de acceder al circuito de comercio de carnes sin aftosa del mercado mundial. Sin embargo, de aceptar los supuestos de la política aplicada, el resultado debería mostrar un crecimiento en las ventas externas hacia el otro circuito (el no libre de la enfermedad) y un incremento mayor al fin de la década cuando Argentina fue declarada país libre de Aftosa con vacunación, certificación que le permitió comenzar a abrir algunos nuevos mercados.

El negocio más lucrativo de la exportación de carnes dependió crecientemente del acceso de nuestro país al reparto de la cuota HILTON otorgadas por la Comunidad Económica Europea,

²³ AzcuyAmeghino, De la crisis a más crisis; las exportaciones de carne vacuna 1986/2001, CD 2as. Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios, Facultad de Ciencias Económicas, UBA, 2001.

²⁴ El promedio anual de exportaciones de carnes entre 1970 y 1979 era de 552.500 tn en tanto en el trienio 1997/99 fue solo de 380.333 tn. En Azcuy Ameghino, op.cit. pág. 7.

“el negocio de la carne desde hace varios años se ha centrado en la cuota Hilton, cuyos altos valores han permitido subsidiar al resto del animal, habitualmente mal vendido por los exportadores en el mercado local o en mercados externos de menor relevancia”²⁵

Debe destacarse que el reparto interno de la cuota adjudicada a la Argentina es realizado por la SAGPyA, en base a prorratear anualmente los cupos de exportación a las distintas empresas exportadores tomando en cuenta, fundamentalmente, los niveles de ventas externas de los frigoríficos en los años anteriores. El criterio usado debe ser destacado; **el acceso a la porción más atractiva del negocio cárnico es brindada por los repartos anuales realizados por la SAGPyA y no toma en cuenta, en particular, el grado de eficiencia y competitividad de cada empresa exportadora.**

En igual sentido, de acción estatal que condiciona la actividad del sector, debe analizarse las consecuencias de la política económica iniciada con el Plan de Convertibilidad, que, a partir de 1991 provocó una importante sobrevaluación de la moneda que conspiró decisivamente sobre las posibilidades de exportación de carnes.

La fuerte apreciación del peso convierte en relativamente superfluo centrar el análisis sobre costos y eficiencia de la industria y relación entre precios internos y externos del kilo vivo en la década para analizar la inserción de Argentina en el comercio mundial en la década. La fijación por parte del Estado de un tipo de cambio irreal sobrevaluado condicionó a todo sector industrial que tuviese que competir en el mercado internacional.

INCONSISTENCIAS DEL MARCO NORMATIVO DE LA TEORÍA NEOLIBERAL.

Como hemos visto, el marco normativo constituye la realidad a explicar por la teoría neoliberal y subyace, por tanto, a su enfoque teórico. Corroborar los supuestos de ese marco con los datos brindados por la estadística y por distintos hechos y

²⁵ PROCAR, análisis de Mercados Internacionales de Carne No.20, 1995, pág.3.

características observables en la evolución del mercado doméstico y mundial de la carne vacuna en la década permite afirmar el grado de consistencia del marco y de la teoría en cuestión.

La realidad del mercado intermo y mundial en la década permite afirmar que los gustos, características y preferencias de la demanda de carne son diferenciadas; existen preferencias y/o posibilidades de consumo de acuerdo a la pertenencia a distintos grupos sociales y por grupo social y por países (como lo admite indudablemente, los pedidos del sector industrial frigorífico encaminados a poder orientar la oferta de cortes caros y baratos).

La demanda de carne en los países importadores no solo esta condicionada por los gustos en el tipo de carne (más tierna, con menos grasa, etc.) sino también por razones de orden comercial (acuerdos bilaterales) de orden político (si soy aliado estoy dispuesto a resignar condiciones). En síntesis, el mercado mundial del que depende la posibilidad de crecimiento del sector en Argentina presenta características alejadas del supuesto ontológico que postula la existencia de una demanda global compuesta por el agregado de individuos y/o países indiferenciados en sus preferencias y posibilidades de consumo.

Los supuestos epistemológicos tampoco se ajustan estrictamente a la realidad del mercado de la carne vacuna. Si bien es obvio aceptar el supuesto filosófico de no omnisciencia que impide un conocimiento total del mercado mundial y nacional del producto, debe aceptarse que los niveles de información y por ende de posibilidad de prever la evolución del mercado son en extremo diferentes entre los distintos operadores (y/o países). Por distintas razones; aptitud y eficiencia para la búsqueda y sistematización de información, de orden histórico, geográfico, político, etc. distintos operadores privados y/o Estados acceden a información desconocida por ocasionales competidores.

En el mismo sentido las conductas de los actores económicos no siempre están guiadas por la racionalidad económica que busca maximizar las ganancias y la eficiencia; existen innumerables ejemplos en el mercado mundial, en los cuales la racionalidad económica se supedita a otras racionalidades y/o irracionalidades motivadas por razones culturales, políticas, por falta de información, etc. (Ej.; Europa

desde el término de la 2a. Guerra mundial optó por privilegiar objetivos de orden político, geopolítico e institucional y subsidiar extraordinariamente a sus sectores agrarios dejando de lado criterios de racionalidad económica, encareciendo, en este caso, el costo de la carne).

Finalmente, a la luz del aumento del aumento de la indigencia y hambre en la Argentina y el mundo del fin del milenio, parecen ser criticables los supuestos éticos del neoliberalismo. La aceptación acrítica del supuesto de equidad segmentado del neoliberalismo (a cada uno según su contribución), obligaría a justificar que el hambre avance en Argentina y el mundo sin ser ello reprochable éticamente, aún cuando la capacidad de producir alimentos, en este caso carne vacuna, pueda incrementarse sustancialmente y resolver los principales problemas de desnutrición a nivel mundial. De acuerdo a este criterio de equidad aquellos millones de desocupados que no producen bienes ni servicios deberían recibir una análoga porción de alimentos.

La aceptación de este supuesto, caro a este enfoque teórico, debería llevar a aceptar como válidas afirmaciones que alcanzaron difusión junto con el reinado del neoliberalismo; la **inviabilidad** de sectores económicos, de entidades nacionales, provinciales, etc..

Finalmente, la teoría neoliberal parte de la creencia que afirma que el funcionamiento y el resultado del Mercado es éticamente irreprochable, “está más allá del bien y del mal” y que la acción del mismo no es responsabilidad de ninguna individuo en particular. Parece obvio desechar este supuesto, en particular en el mercado de un bien no superfluo (como podrían ser artículos de lujo, diversión, etc., en los cuales la imposibilidad de acceso al consumo podría parcialmente aceptarse) del cual depende un valor que debe ubicarse por encima de cualquier otro, aún del mercado, el de la vida misma.

CONSIDERACIONES FINALES

El caso de la evolución del sector agrario pampeano, en particular el de la carne vacuna, en la década del noventa es un claro ejemplo de la inconveniencia de centrar

los análisis y predecir el comportamiento de un sector económico, basándose solo en la aplicación de supuestos teóricos, en este caso de la escuela liberal. Las cifras desmienten las previsiones teóricas; hacia fines de los años noventa, no aumentaron las ventajas competitivas ni se produjeron mejoras en la inversión ni en la eficiencia por la incorporación de nueva tecnología.

Respecto de la acción y discurso de la Sociedad Rural Argentina debe señalarse, a partir de un primer análisis, que la entidad tuvo un comportamiento diferenciado de acuerdo a sus intereses particulares. Apoyó con entusiasmo a la política económica global – aspecto que incluye la aceptación de los presupuestos y principios de la teoría económica liberal –, como así también manifestaba su solidaridad con las decisiones de privatización y desregulación en el área de los granos. En este último caso, conjuntamente con el apoyo a la política estatal, la entidad solicitaba del Estado prácticas “regulatorias” de subsidio a comienzos de la década cuando los precios en el mercado internacional no eran convenientes.

En el caso particular de la carne vacuna la SRA, luego de un período de tibio apoyo, se opuso a la política específica hacia el sector al comienzo de la década y solo pareció apoyar la misma, cuando las condiciones internacionales parecían mejorar sustancialmente a partir de 1997, producto de la declaración de Argentina como “país libre de aftosa”.

Llama la atención la oposición de la entidad al programa “Corte por lo sano”, que tenía entre sus objetivos transparentar el funcionamiento del mercado, eliminando evasión tributaria e incumplimiento de normas sanitarias por parte de algunos de los operadores de la cadena. La SRA asumió una posición que la llevó a afirmar que la mayor transparencia del mercado propuesta por el programa provocaría un control del mercado por parte de algunos frigoríficos, y en particular, criticó vivamente la baja de precios del kilo-vivo producto de la aplicación de la nueva norma. Contradictoriamente con una visión ingenua y/o unilateral ideológica, la persistencia de un mercado no plenamente “transparente” era mayor garantía de libremercado y de mejores precios para los productores representados.

Los matices y variaciones en los apoyos a la política económica, muestra que si bien el enfoque “liberal” subyace en general a la “visión” global de la SRA en los

'90, el discurso y accionar de la entidad en lo referido a la actividad cárnica, se adecuó a las necesidades reales de su sector, cambiantes por las peculiaridades del mercado local y las variaciones en el mercado mundial.